

CARTA A UNA JOVENCITA

Aquí traigo este papel con tinta de oro bien grabado; jovencita imponte de él; voy a explicarte en este breve exordio la más humilde expresión de un alma fiel.

Diez de diciembre de 1924;
la presente sólo va con este fin de saludarte con el deseo más sublime y en el contexto de esta misiva digo así:

Estimada y apreciable jovencita, yo te saludo con el más puro cariño, irresistible expresión que hoy recita un humilde corazón enardecido.

Tuve la honra y el honor de dirigirte esta carta amorosa, para darte las más sinceras pruebas cariñosas del amor que hoy procuro el entregarte.

Y después de las gratas expresiones que te envió en un lenguaje conveniente, hoy van escritos estos ínfimos renglones para hablarte jovencita lo siguiente:

Desde que conocí tu imagen bella he sentido una emoción incomprensible y el cariño que hoy mi alma te profesa sólo espera una respuesta conveniente.

En el fondo de mi pecho ha renacido un amor santo y para ti lo he destinado, con el cariño que te adoro puro y fino y desde hoy rendido viviré a tu lado.

Yo espero el salir no desairado de tan digna persona tan amable, graciosa joven no te olvides de este encargo y dame luego una respuesta favorable.

Perdonarás la mala redacción en que se halla escrito este papel, esto es cuanto te dice un inútil y seguro servidor, ya sabes quien. Porque olvidarte para mí será imposible, mujer divina, nunca dejaré de amarte, porque mi amor para el tuyo es infalible que ni en la tumba dejaré de adorarte.

MAXIMIANO MENDOZA

ADIOS A MATAMOROS

Ya mañana, al partir por el tren, le diré con ardiente pasión: adios, perla de amor, queda en paz, aunque triste me ausente de ti nunca olvides que tanto te amé y que pruebas de mi amor te dí; siempre triste yo suspiraré cuando ausente yo me halle de ti.

Por virtud, con mis plantas y pies tus alfombras ¡oh edén de mi amor! con tu ambiente feliz me embriagué; hoy llorando se va un trovador, pues mañana, al partir por el tren, te diré con profundo dolor: Matamoros, qué triste me voy, sabe Dios si te volveré a ver.

FAUSTO RAMIREZ

Amorcito Consentido

Amorcito consentido
dime que te ha sucedido
dime si estás enojado
con eso no pago yo.

Del cielo cayó una yedra
y en tu ventana se enredó,
los enredos que tu tengas
esos los compongo yo.

Ayer tomaba de gusto,
hoy tomo de pesar,
porque á la joven que yo amaba
ya se la van á llevar.

Si á México se la llevan
por el tren la voy á traer
y á los ángeles del cielo
les voy á mandar pedir
una pluma de sus alas
para poder escribir.

Voy á mandarte una carta;
te la mando con idea;
las cartas que yo te mando
ya tendras quien te los lea.

Me despido diciéndote adiós,
adios, no pierdo las esperanzas
de vernos juntos los dos.

Ya con esta me despido
diciéndote, adios, adios,
quiero que recuerdes
que fuimos amorcitos
del mismo amor.

WALS AMOR SINCERO

A tu lado soñé de amor un bello edén,
endulsaron tus labios de mi alma la hiel
porque mi alma y la tuya se hablaron de tu
y al mirarme tus ojitos cruzaron su luz.

Oh! fantástica joven, por Dios,
ya no me hagas sufrir
y si me amas te haré yo dichosa,
en el mundo me harás más feliz;
porque estando los dos abrazados
muy gustosos podremos morir.

Oh niña gentil, labios de coral,
de un ángel es tu mirar,
bello es tu sonreír, de raso tu tez
y de un serafín tu hablar.

Pido al Dios de Israel que reine el amor
en tu nacarada sien,
que tu bella figura es un lindo primor:
Venus en el edén.

MAXIMIANO MENDOZA